

MECANISMOS DEL NOSOTROS

LOS NOSOTROS

Los nosotros no tienen objetivos y sueños comunes sino en común. Eso hace la diferencia; es como una marca de agua en el orillo.

Andan con tareas plurales de hombro con hombro y mano con mano.

Una vez los vi en una marcha con una pancarta que decía: ¿Cuál es el puente que hizo un hombre solo?. Y otra que decía: ¿Cuál es el ladrillo que puede hacer toda una casa?. Y otra: ¿Cual es la mujer que pueda ella sola liberar los encierros?

Los nosotros escriben graffitis como éste: El verbo soñar es el verbo más jugado y más conjugado por los nosotros.

Un día de lluvia vi un graffiti escrito en un paraguas amarillo.

Lo llevaba una chica y decía: Una gota con ser poca con otra se hace aguacero.

Y es cierto, la lluvia es un mutuar de gotas, así como el desierto es un mutuar de granitos de arena.

Estos son otros graffitis escritos por los nosotros que por alguna razón me hacen pensar en diagonal, cosa que me encanta.

La sombra de un árbol solo también está sola.

El olmo a veces da peras invisibles y se llaman milagros.

La hormiga y la cigarra a veces cantan juntas la misma canción.

¿Alguien sabe porqué o para qué Pablito clavó un clavito?

Este último graffiti es muy revelador. Los nosotros no andan clavando ni desclavando clavitos; más bien se ocupan de cuestiones más orgánicas, como por ejemplo saber dónde sufre el verbo sufrir, dónde llora el verbo llorar o dónde juega el verbo jugar. Y van a esos lugares para saber qué tareas pueden desplegar, conjuntar, mutuar y simetrizar hombro con hombro, mano con mano.

Es como dice otro de mis graffitis preferidos que vi el otro día escrito en una nube:

Los nosotros no son otros; somos nosotros cuando somos con otros.

Hay algunos de los nosotros que han logrado mutuar con bandadas de pájaros.

Estar con ellos y ser con ellos te abre las alas. Mejor dicho, te hace saber que tenés alas.

Lía Schenck

MECANISMOS DEL NOSOTROS

LA IDENTIFICACIÓN VINCULAR

Hay tres planos sobre los cuales trabajamos en nuestra clínica con una concepción estratégica (E.T.A.P. ver web):

- el plano de la experiencia,
- el plano de la realidad.
- el de la interconexión con sus mitos, creencias, fantasías, sus mecanismos inconscientes.

Cada persona trae una impronta modelada desde su nacimiento en su grupo familiar de origen. Para realizar cambios en la relación con otros integrantes que han cursado y atravesado un proceso psico-terapéutico individual y/o grupal y/o familiar, se hace necesario reubicar la perspectiva de cada uno de ellos, en vivo y en directo, uno delante del otro, y no sólo a través de relatos de otros. Es necesaria la presencia física, la coparticipación, la intersección, la co - incidencia de cada uno de ellos en el vínculo. Una paciente de 40 años, con un intento de autoeliminación, pudo seguir viviendo porque trabajó su red de sostén, de soporte, con su familia, particularmente con su madre. Pudo constatar, en las sesiones con su madre, los cambios realizados por ambas y la distancia entre la imago materna de su infancia con la madre real, la que le salvó la vida, ahora, en su adultez.

Se vio el cambio cualitativo existencial de ambas. Las sesiones se centraron, sobre todo, en la constatación de los cambios que hizo la madre por su cuenta, en su propio proceso terapéutico, y que la hija no pudo detectar, ni sospechar, en su terapia individual: solamente se puso de manifiesto en la terapia grupal familiar.

La misma situación a la inversa, la madre pudo detectar los cambios, el crecimiento psíquico, subjetivo de su hija, a través de un trabajo conjunto en la terapia familiar.

Y se ve solamente ahí, en esta situación común, conjunta. Es decir, que estos fenómenos se aprecian en ese trabajo conjunto, en el funcionamiento colectivo.

Es uno de los factores que impulsa a la integración - o no - del pensar, del sentir y del actuar.

El trabajo terapéutico sobre la acción, las creencias, los mitos, las fantasías, los mandatos, son claves para elaborar estrategias de acción conjunta.

Con respecto a las identificaciones, desidentificaciones y reidentificaciones, ¿no será mejor el trabajo con los niños y sus familias delante de sus padres, trabajando sobre los modelos identificatorios de todos? O sea, trabajando la fantasía de los padres, las perspectivas de los padres, las meta- meta-perspectivas, las meta- meta -identidades de los padres, para una mejor y más adecuada identificación del niño.

¿Y las posibles reidentificaciones de los padres con nuevos modos y modelos de pensamiento?

La respuesta es afirmativa.

¿Acaso el niño se identifica con figuras individuales solamente, o se identifica con modos de relación, con vínculos, con características de funcionamiento de la familia, con modelos de género, con modelos ideológicos?

Importa lo que dijeron, lo que entendieron, lo que sintieron, lo que respondieron (conjugó en plural). Se precisan otras teorías y otras técnicas complementarias a la psicoanalítica para lograr un trabajo integrado de las subzonas uno, dos, tres (ver web).

MECANISMOS DEL NOSOTROS

MECANISMOS DEL NOSOTROS

La inducción, la colusión, el fingimiento, las atribuciones, la identificación proyectiva, la identificación introyectiva, el no saber del otro y su correlato (el querer saber del otro), hace que, cuando “uno” toma decisiones personales o comunes, si el “otro” no tiene información de esos aspectos del “uno”, puede, a su vez, cometer actos o tener sentimientos, emociones, angustias, que pueden llevar a afectar a ese “uno” (Laing) y, sobre todo, al proyecto común.

Proyecto común que tienen que construir conjuntamente, a lo largo del tiempo.

Compartir es soporte, es placentero, es reconocimiento, es traspaso. Pasaje y paisaje común.

La explicitación de las perspectivas, meta- perspectivas, y meta- meta -perspectivas en el curso de una relación, en este caso de una terapia, marcan un punto de inflexión, de no retorno a la fantasía, y a la ilusión. Ya no se puede volver a un no saber de ese punto, a estar en el aire, sin apoyo.

Se produce una ligadura que emite onda, energía, mensajes, que conecta.

PERCEPCIÓN INTERPERSONAL, PERSPECTIVAS Y META PERSPECTIVAS

Intentamos detectar las idas y vueltas de espiral de las meta –perspectivas, es decir, lo que anuda. Bucles, rulos, ligaduras, vueltas en el funcionamiento de los grupos, particularmente de los roles, funciones, lugares prescriptos en relación a las tareas grupales.

Tiene que ver con la necesidad de crear una identidad de los distintos subgrupos dentro del grupo familiar.

Habría territorios de identidades en relación a los roles prescriptos.

Hablamos de la visión sobre cada uno de los integrantes en estos subgrupos prescriptos, por ejemplo, el de los hijos, el de la pareja parental. Cómo van construyendo las relaciones entre sí.

En los grupos, las perspectivas y meta -perspectivas de los integrantes de la situación grupal tienen triple veta constitutiva:

1. el descubrimiento a través de la explicitación;
2. la descarga, la catarsis de cada uno de ellos, configurando elementos conscientes y preconscientes de algunos integrantes, pero elementos inconscientes de otros integrantes;
3. la elaboración, que permite la construcción de los agentes del proceso de producción grupal, y que es otra de las variables que anuda a los integrantes, construyendo el grupo y las grupalidades.

Frase de un paciente: “Yo no soy como soy, soy como nos vamos formando”.

El super yo, que se construye con identificaciones, está en directa relación con las meta –perspectivas, en relación a la adjudicación, asunción, de funciones, roles, lugares, y a las depositaciones, en cada uno de los integrantes familiares. No con personas aisladas entre sí.

La historia de cada uno determina los nudos de identificación múltiple, cruzada y masiva (Bleger), de complementación, de anudamiento, de depositación en el otro.

Las identificaciones se producen con modos de relacionarse, con tipos de vínculo que, a su vez, son ideológicos y culturales: en qué tono se habla (tono de la comunicación), si abre o cierra el diálogo, si incluye o no a los otros, si se colocan o no en el lugar del otro, cuáles son los mitos de cada uno.

MECANISMOS DEL NOSOTROS

Por ejemplo, decía una paciente: “Yo no quiero ser como mi padre, ni como se relaciona con la gente... no puede ponerse en el lugar del otro, qué siente el otro, a qué es sensible, para no herirlo. Mi padre es un gerente de familia, no es ni jefe de familia, ni padre de familia”.

Con estos elementos, entre otros, se construye la red, el nudo, la trama identificatoria grupal. Incluimos del mismo modo a la convivencia en familias y/o en instituciones que ofician como familia, transitoriamente o durante un tiempo prolongado. La convivencia puede ser obligatoria por cuestiones legales (cárceles), o voluntaria.

La perspectiva personal-familiar.

Llamamos perspectiva personal-familiar a la lectura interpretativa de los hechos familiares realizadas por cada uno de los integrantes del grupo familiar en relación a:

1. la designación del parentesco,
2. el cumplimiento del rol y de la función familiar.
3. su claridad en las pertenencias grupales familiares.

No es la novela familiar del neurótico de Freud. Sería mejor llamarla la novela del grupo familiar o la novela transfamiliar.

El funcionamiento del psiquismo tendría niveles (Laing):

1º- nivel del yo: cuestiones relacionadas con la historia personal.

2º- nivel del otro (tú). Nivel de la ocupación-preocupación del yo por lo del tú, por lo de él, por lo de otros, por lo de ellos, por lo de nosotros, por lo de vosotros. Se le agregarían las variables de los miedos básicos, de la ideología, la historia grupal familiar, la social. Esto genera fantasías, ideas, afectos, creencias, cuestiones axiológicas, que no son edípicas.

Son importantes las variables correspondientes al grupo familiar, a los grupos familiares de pertenencia de la historia de ellos.

En las relaciones con los otros, estas variables correspondientes al grupo familiar son intersubjetivas. Hay co-rrespondencia.

Frases de pacientes:

“Para mí, papá es papá”.

Para otro integrante de la misma familia: “Para mí, papá es ajeno”, para otro integrante del grupo familiar: “Para mí, mi padrastro es mi papá”.

“Claro, en esta familia es mucho más fácil hablar de otros, de otras familias, de las instituciones, de la política, que hablar de nosotros mismos”.

MECANISMOS DEL NOSOTROS

De un hijo a los padres: “Claro, ustedes no toleran hablar de ustedes mismos como pareja”.

Otra frase de la clínica: “Sí, la cuestión es decir las cosas, ¿pero con qué tono?”.

Otra frase: “Yo no sé donde vivo... sé donde duermo: ... en Maroñas (aludía al barrio de la casa de su padre con su nueva pareja).

APORTES A LA DIMENSIÓN INTERSUBJETIVA DE LOS VÍNCULOS FAMILIARES.

Planteo que existen tres subzonas vinculares intersubjetivas del psiquismo. Dicho de otro modo, existen tres sub zonas del psiquismo que corresponden a los vínculos intersubjetivos, de intercambio vincular. Las vamos a denominar, por ahora, subzona uno, subzona dos, subzona tres.

La subzona uno es la zona “individual”, narcisista, en donde los otros están ubicados de un modo muy primitivo, como ser a través de las identificaciones primarias, de las proto- fantasías, etc.

La subzona dos es donde el otro se encuentra incluído.

La subzona tres corresponde al contacto con los otros reales, es subzona de intersubjetividad y de transubjetividad. Son los nosotros, vosotros, tú, ellos, ella, él.

En la construcción de la subjetividad y en el funcionamiento del aparato psíquico, esta subzona, la subzona tres, no es necesariamente una zona edípica.

Estas subzonas pueden ser invisibles, silenciadas, no conscientes, inconscientes.

En las Psicosis Infantiles tratamos de trabajar sobre lo identificable, o sea, no solamente sobre las identificaciones del sujeto por el cual se consulta, el denominado paciente, sino también, y sobre todo, sobre lo identificable (la oferta identificatoria) es decir, como decíamos anteriormente, con las figuras parentales o las personas significativas para ese niño en construcción, que toma de la realidad exterior sus modelos identificatorios en el aquí y ahora, con sus padres, o con otros.

¿En el funcionamiento grupal (familiar o no) habría, entonces, mezcla, combinaciones, transformaciones y entrecruzamientos de las intersecciones de las Zonas Comunes y de las subzonas de los integrantes de la situación grupal?

A raíz de lo observado en las prácticas con grupos familiares, podríamos considerar para comprender los mecanismos identificatorios en estos contextos, los siguientes aspectos:

- **alternancia**, que es la visión del otro y de sí mismo. Estas son parte de las hebras de colores que se irán anudando (recordemos, “grupo- groppo- nudo) con cada una de las aclaraciones de las perspectivas y meta- perspectivas de los integrantes de la situación grupal.

Son vueltas y nudos conectivos, vinculares.

El “coordinador” favorece y posibilita la alternancia conectiva, aclaratoria de la mutualidad, de la visión del otro, de la relación de los otros, y de la relación con la globalidad grupal.

- **igualdad** de derechos en la comunicación de uno con el otro. Igualdad para decir y para escuchar.

- **simetría** de las posiciones de cada uno en relación a los otros.

MECANISMOS DEL NOSOTROS

Intervenimos sobre:

- la dificultad (o distorsión) para ponerse en el lugar del otro, tratando de abrir la posibilidad de ponerse en ese otro lugar, el lugar del otro;
- de entender al otro, y sentirse entendido por el otro.

Con la técnica psicoanalítica individual, y otras técnicas psicoterapéuticas individuales, se puede entender y operar en la subzona uno y en la subzona dos, pero no eficazmente en la subzona tres.

Con los abordajes vinculares explicitados pueden entenderse y abordarse las subzonas una, dos y tres. De preferencia la dos y la tres.

Se puede hacer también la terapia del niño sobre la subzona 1 y 2 en presencia de los padres, pero sin la interpretación hacia la situación grupal del consultorio, como en los casos trabajados al “estilo” de Maud Mannoni (década del 70).

Las limitaciones de la teoría y de la técnica psicoanalítica para el trabajo en la subzona tres y en la subzona dos son claras.

Para trabajar en la subzona tres no se precisa, ni siquiera es conveniente, el establecimiento de una neurosis transferencial regresivante con el analista.

La técnica psicoanalítica clásica de la abstención regresivante, la de la neurosis transferencial, de la interpretación y de la construcción, son útiles para casos específicos, tiene sus indicaciones precisas. Pero para el trabajo en la subzona tres son importantes los aportes grupales, los sociales, los aportes de la fenomenología existencial.

El planteo freudiano del otro en uno sigue siendo válido conceptualmente. Podemos precisarlo, aún más, refiriéndolo a la subzona dos. Es lo que otros psicoanalistas, seguidores de Freud, han teorizado y practicado, con características “extremistas” en el sentido de que creían firmemente que desde una terapia individual se modificaba el funcionamiento familiar. Decimos a esto que no es posible de este modo. Este es un planteo parcial, isomórfico, y sólo de una subzona del psiquismo.

Se precisan otras teorías y otras técnicas complementarias a las psicoanalíticas para lograr un trabajo integrado de la subzona uno, de la subzona dos, y de la subzona tres. Es decir, de subzonas del otro en uno.

Se sale de otra manera del encuentro interpersonal e intersubjetivo de las subzonas y Zonas Comunes cuando son francas. Los involucrados que participan forman parte (part(e)icipan).

Se conmueven en la intersección (se conmueven, se mueven con).

Decía un paciente: “No puedo ponerme en el lugar del otro (llorando)”.

La renuncia al todo individual exclusivo permitiría un movimiento de pasaje del narcisismo a la intersubjetividad.

En el narcisismo hay poca intersección de subzonas, o hay intersecciones muy selectivas. En cambio, en la cooperación habría un aumento de la intersección.

En una situación grupal habría mezcla, combinaciones, transformaciones de las intersecciones de los integrantes de la situación grupal.

(Ver fig. de Z. C.).

MECANISMOS DEL NOSOTROS

La Psicología Social, para Freud, era: el otro, los otros en mí (“Psicología de las Masas y Análisis del yo”).

La Psicología Social para Pichon Rivière era:

el yo en el otro, el otro en mí, yo en los otros, los otros en mí.

(Pichon Rivière: “Del Psicoanálisis a la Psicología Social”).

La presencia del Otro opera como:

- suministro de energía para la transducción a través de gestos, voces, movimientos, posturas corporales, textos y contextos,
- modelo identificatorio y desidentificatorio.

Es importante en el trabajo con Parejas y Grupos, o sea con “más de uno”, tratar de ver la correlación entre el discurso verbal y gestual, el tono de voz de cada uno, lo que cada uno comprendió del otro, y lo que quiso decir el otro (mensaje e intencionalidad).

Traducir y ajustar la comprensión de lo que cada uno quiso decir con lo que dijo, con lo que el otro pudo entender, con lo que se desprenda de estas dos variables, más lo que realmente se entendió.

Aproximarse lo más posible a la distorsión que cada uno produce, inevitablemente, como la de la dirección de la luz a través de un plano de otra densidad (refracción de la luz).

¿Ubicar la “reflexión, la refracción, la deflexión, la difracción”, de los discursos de cada uno de los integrantes, y la perspectiva del observador equidistante de los distintos integrantes de la situación grupal, no será un modo adecuado para comprender otra dimensión de los procesos identificatorios?

Dijo un paciente: “Para mí el grupo es tener cuatro cosas: cosas en común, cuerpos que expresan, poder separarse, y una zona común, que no se puede entender si viene uno, después viene otro, y después viene otro, a tres sesiones diferentes.... hay una zona común que es distinta.”

Es la Zona “nuestra”, la Zona Común, con cuerpos presentes. Cuerpos que dicen, que necesitan cosas diferentes cada uno de ellos. (Ver Web)

MECANISMOS DEL NOSOTROS

LA ACLARATORIA FAMILIAR.

Las aclaratorias familiares son las aclaraciones de frases, de perspectivas, de meta-perspectivas, de omisiones de información, de circunstancias de la vida que no resultan totalmente comprendidas por no estar explicitadas o por estar encubiertas.

Son de importancia para la constitución de buenos vínculos entre seres humanos del mismo grupo familiar, al menos.

Las perspectivas son las visiones de cada uno sobre lo que acontece sobre las situaciones creadas, sobre las situaciones fantaseadas, sobre el otro, sobre lo que piensa cada uno de los otros integrantes de un grupo.

Habrán perspectivas correctas, otras a corregir mediante ajustes de las perspectivas, meta -perspectivas y meta-meta- perspectivas de los distintos integrantes y su explicitación de unos a otros.

Son las perspectivas aclaradas, las perspectivas ampliadas.

Se hacen verbalmente, gestualmente, explícitamente, implícitamente. Algunas son conscientes, otras no conscientes, otras latentes.

UN EJEMPLO CLÍNICO.

Mercedes, una paciente de 18 años, consultó por un intento de autoeliminación con pastillas, (psicofármacos), bulimia con intensos vómitos, bajísima tolerancia a la frustración. Expresó luego de trabajar en una terapia combinada, tres veces por semana, individualmente, con una sesión quincenal con sus padres, “que se quería morir”. Morir para:

1. evadirse de la dinámica familiar muy violenta en la cual vivía, con discusiones frecuentes, con destratos, malos tratos entre sus padres y entre sus hijos (hermanos de la paciente).
2. porque sentía a la madre lejana, distante, evadiéndose de la relación entre ellas dos.
3. porque “veía” mal la relación entre sus padres, con graves problemas de pareja, con discusiones frecuentes delante de los hijos, con una mala situación económica actual.

Estos padres, si bien aceptaban el tratamiento, evadían la consulta, llamaban y cancelaban su hora.

Cuando aceptaban concurrir, algunas veces la madre faltaba a las sesiones.

A una de estas sesiones el padre llegó 45 minutos tarde, diciendo que tuvo “un problema en la calle”.

Mercedes le dijo a la madre lo que pensaba de todo esto, qué le pasaba.

Su madre negaba, no quería saber lo mal que estaba su hija.

La madre le pedía a esa hija un nivel de explicitación de sus angustias y conflictos con una exigencia de perfección en el lenguaje que ni un adulto logra tener.

Les planteé que hablaría por Mercedes, ambas aceptaron eso. Les dije que era bueno que Mercedes supiera qué pensaba la madre de ella, y qué pensaba la madre de lo que Mercedes pensaba que la madre pensaba de ella.

MECANISMOS DEL NOSOTROS

Marqué, enfáticamente, este punto con mi entonación de voz, y lograron hablar. Pudieron explicitar, recíprocamente, vivencias y temas.

Se aclararon varios malos-entendidos (EPR). Se logró un clima de encuentro muy intenso entre ambas.

La madre dijo: “me parece mucho más importante poder lograr esta intensidad, aunque sea por poquito tiempo, con mi hija,... tiempo que tampoco tengo... por la cantidad de cosas que tengo que hacer.... Estar todo el tiempo posible con ella y no entendernos, es horrible”

Trabajaron sobre los deseos de Mercedes de salvar a la pareja conyugal, y la madre, adecuadamente, puso límites al respecto, diciendo que era cierto, que había problemas, no era que Mercedes solamente los proyectara, sino que los detectaba, pero que no le correspondía a Mercedes salvar la relación de la pareja.

Las expectativas vinculares.

Es lo que se espera del otro, las alteraciones en el manejo estratégico vincular de los otros, los ajustes de las expectativas y de las perspectivas. Son temas a tratar:

- _ Corregir, perder posiciones ya ganadas, retroceder, regresar, dificultades de hacer ajustes y correcciones, no querer perder lo bueno de lo que se tenía.
- _ Qué es lo importante para cada uno, qué es lo que a cada uno le parece importante de él y del otro. _
- _ Cómo pueden saberlo, por qué se quejan si no saben, si no preguntan, si no contestan, o si contestan mal.

A veces, se confunde el deseo de estar con otros con el “pegoteo”, con sumisión, con simbiosis.

- _ El silencio, lo que cada uno hace para “rellenar” cuando el silencio contiene tensión.

La compañía es soporte y es pertenencia a un vínculo.

En el tratamiento psicoanalítico individual, las relaciones entre el sí mismo y los otros están “un poco” disociadas. No se pueden incluir por limitaciones del setting -que es individual- la identidad del otro, los sistemas diádicos, triádicos, y los sistemas globales (grupos, familia, instituciones) (Laing).

Análogamente, algunos sociólogos, en mi país, describen, analizan, y evalúan en sus encuestas comportamientos familiares en función de variables: de género, socioeconómicas, educativas, entre hogares, características de la unión conyugal, características del hogar, características de los arreglos de convivencia, quiénes conviven con quiénes. Usan métodos comparativos que no permiten, de por sí, comprender y evaluar procesos de funcionamientos cualitativos, implícitos, latentes, inconscientes, vinculares.

No hay referencia a lo que acontece cualitativamente, cómo funcionan, cómo se ve cada uno en relación al otro, qué construyen juntos, cómo destruyen juntos.

Autores como L. Wynne plantean la importancia de la mutualidad, de lo mutuo en una familia y en una pareja, pero no dice cómo se logra, ni habla de las meta- perspectivas. Es otro enfoque de la mutualidad.

MECANISMOS DEL NOSOTROS

El grupo es una globalidad abierta, transversalizada, articulada, atravesada por los yoes y los yo-nos que son las meta -identidades, las meta- perspectivas.

Los otros-nos-yo,
Los otros-yo-nos,
Los otros-nos-yo-nos-otros-yo-nos...

Difícil de comprender con métodos cuantitativos.

“La predominancia de factores diádicos, triádicos, globales, se pone de manifiesto en la clínica a través de la dificultad o ineficacia en el manejo de estos factores por parte de los pacientes, en distorsiones de la percepción, en fallos cognitivos, en pensamientos confusos e ilógicos, en intereses personales, en compromisos parciales, insatisfactorios e improductivos” (Laing).

EL MALENTENDIDO.

El mal- entendido es producido por lo dicho, por lo no dicho, por la falta de sinceridad de los planteos, por la no aclaración de las meta- perspectivas.

El monto de las percepciones interpersonales y de conductas disociadas dependen de:

- el grado de “ajuste” dinámico entre el sistema “interno” de las relaciones objetales (ansiedades, deseos, defensas inconscientes), y el sistema del mundo “externo”.

Estos sistemas interpersonales se descubren por información que el otro sujeto brinda y son fundamentales en el trabajo en Psicoterapia de niños y adolescentes. Por ello trabajamos en torno a lo **identificable** (ver web).

El operador y los pacientes obtienen información de dos o más sujetos en el campo (clínico) de su propia interacción mutua.

De ahí que sea más importante, por lo menos inicialmente, la mutua interacción que la mutua representación. Ésta se trabaja luego.

“La conducta en el seno de una familia por parte de cualquiera de los integrantes del grupo familiar, se basa en una matriz de supuestos, expectativas, creencias, mitos, fantasías, mandatos, no discutidos entre ellos, y que se juzgan como no discutibles entre sí por los distintos integrantes de la familia.

A veces, hay entendimiento tácito, otras veces prevalece una falta de entendimiento, sin que ninguno de los integrantes se percate de ello. O sea, disyunción no declarada o no reconocida entre: las perspectivas, las meta- perspectivas, y las meta- meta- perspectivas, ensambladas entre sí. Este campo de interexperiencias no era detectado por ellos. Es función del psicoterapeuta ayudarlos a encontrar ese punto de contacto” (R. Laing, “Percepción Interpersonal”).

MECANISMOS DEL NOSOTROS

DESMENTIDA DE LA DESMENTIDA.

Nunca comprendí bien por qué se abandonó el uso del término psicoanalítico de renegación, sustituyéndolo por el de desmentida.

Nada tan preciso para referirse a los mecanismos de defensa del yo de la subzona uno como la renegación, y nada más preciso para comprender los mecanismos de las subzonas dos y tres como la desmentida. Pero es otra desmentida a la que aludo.

Vamos a utilizar, exclusivamente, la desmentida para referirnos a los fenómenos de la Zona Común, -es una desmentida vincular-, y a agregarle las palabras conectiva- conjuntiva, que nos parecen ilustrativas del fenómeno en juego. Es decir, que conecta y arma conjunto.

TENSIONES.

Si los procesos identificatorios se dan colectivamente - recíprocamente entre los integrantes de una familia - sería oportuno estudiar la incidencia y participación de las siguientes tensiones grupales familiares.

Primera tensión: entre el sí mismo y el otro, entre la afirmación del sí mismo y la necesidad del otro, entre el yo y el grupo.

En realidad, es una tensión entre la igualdad y la diferencia.

Para el trabajo y la puesta a punto en esta tensión es preciso el contacto personal en la misma situación grupal entre los distintos integrantes que deseen efectuar el trabajo conjunto y la aclaratoria correspondiente.

Es entre las cuestiones que surgen en la interacción entre el sí mismo y los otros de cada uno de los integrantes de la situación grupal.

Segunda tensión: La tensión de la pareja parental con la pareja conyugal para cada tarea en el grupo familiar.

Hay familias en donde la función educativa y la convivencia cotidiana de los padres hegemoniza y posterga la relación conyugal. Mecanismos ideológicos, culturales e identificatorios llevan a que esto acontezca así.

TENSIÓN ENTRE EL YO, LA PAREJA Y EL GRUPO FAMILIAR.

Un ejemplo aclaratorio. Nos dice un padre, en una sesión familiar, refiriéndose a la consulta de una de sus hijas para realizar una psicoterapia individual:

“La doctora le va a explicar a mi hija, y después (separadamente) nos explicará a nosotros dos (los padres)... ¿pero sabe lo que pasa? Que después de esta consulta con la doctora, no sabemos que decirle a ella.”

MECANISMOS DEL NOSOTROS

Es decir, la doctora oficia de puente y conexión en el plano de la comprensión, pero no se puede asegurar, para nada, de que la comprensión final por parte de los distintos integrantes de la situación grupal familiar sea correcta. Lo que sí no será, es común. Ni que la información sea dada correctamente.

En realidad, para nosotros, la doctora debería explicarles a ellos (a su paciente y a sus padres), en presencia de todos, lo que piensa, para que, entre ellos, puedan hacer los ajustes de la comprensión de cada uno frente a la situación que se está considerando.

Obviamente, los padres están en lo correcto al decir:

“no sabemos qué decirle, después, a ella, de lo que la doctora nos dijo”; o sea qué temas informar, omitir, o mantener en “secreto”, y qué será “bueno”, según el filtro de los padres, para explicarle a su hija.

PARA LA IDENTIFICACIÓN Y LAS 4 I.

Lucila Edelman y Diana Kordon en sus trabajos sobre los Desaparecidos y con Familiares de los Detenidos – Desaparecidos, plantean la concepción de un psiquismo abierto, en permanente construcción, con crisis y resoluciones, con modificaciones profundas que se relacionan con la memoria y la identidad.

La memoria colectiva no se la puede pensar con las categorías individuales, es selectiva. ¿Qué seleccionamos? Hay que pasar de las identificaciones individuales, zafar de las identificaciones, por ejemplo, con la madre, para pasar a identificaciones colectivas, grupales familiares, entre otras.

La importancia de la identificación y de la desidentificación. Identificación con la edad en que tienen a sus hijos, con la profesión, hasta con los instrumentos musicales que escuchaban.

Plantean que es necesario que exista el recuerdo y el olvido. El exceso de olvido es letal, el exceso de estímulos puede tener que ver con el olvido. Es decir, el show de un horror produce un corte y olvidos que bloquean la memoria.

También plantean que la construcción de un monumento es del orden del encierro, del congelamiento de los recuerdos. Son una marca para la historia, sobre todo, de las clases dominantes. En cambio, la conmemoración es más activa, y es una práctica social.

La reelaboración identitaria, el desgarramiento terrible que cree que en el otro estará ese mismo dolor tan intenso. Creerse que los chicos van a sentir el mismo dolor que los adultos, las mismas vivencias dolorosas... y no es así.

“La impunidad ha forzado a que muchos hayamos tenido que sostener muchos silencios. La anulación de las leyes genera otras condiciones de posibilidad.

La memoria colectiva tiene el papel de poder restituir lo que cada uno pueda rechazar. Todos los Detenidos-Desaparecidos lucharon por la vida, y el tener hijos fue como un compromiso con la vida. Hay políticas de memoria y hay políticas de olvido. No se procesa (según las autoras), en forma neutra, sino de acuerdo a una política que implementa el poder”.

No se historiza porque sí. Memoria, identidad colectiva y grupal, están unidas a un aspecto valorativo. El conflicto viene cuando se lucha por apoderarse de las memorias colectivas.

En Uruguay, la marcha del silencio del 20 de mayo es una conmemoración.

MECANISMOS DEL NOSOTROS

La interacción recíproca en torno a tareas en común.
La Zona Común.

Se trata de buscar la tensión adecuada de la dimensión común
(no es sólo el “entre” sino el “trabajo en común”):

1. Ayudar a poner a los integrantes en posición de conectar.
2. En posición de mutuar.
3. En posición de conjuntar.

Las Herramientas Mutuantes.

La **intervención vinculante** apunta a conectar a los integrantes con los objetivos, con las instituciones, con la Sociedad.

Es:

- _ Conectiva
- _ Simetrizante
- _ Equitativa (igualdad de derechos para la comunicación)
- _ Moduladora
- _ Conjuntiva
- _ Mutuante
- _ Redistributiva
- _ Estratégica
- _ Aclaratoria:

Aclara: _ la interacción recíproca.
_ lo que es erróneo,
_ las perspectivas y metaperspectivas,
_ las falsas posiciones y ataduras,
_ las agresiones no conscientes que retraen o que generan violencia.
_ Evita abrir nuevos temas no pertinentes (al servicio del mecanismo de evasión).

- _ Coloca a los integrantes “las fibras grupales” (del esquema “Nudo Grupal”) en posición para atar, anudar y sujetar con los objetivos grupales, con las instituciones, con la Sociedad.
 - a destacarlos.

MECANISMOS DEL NOSOTROS

TEMAS DE LA PRÁCTICA

¿Cómo hacer para visualizar la interacción recíproca, la incidencia de unos sobre otros en torno a tareas en común?

La explicitación de las múltiples perspectivas es la clave para la elaboración personal, conjunta, de estrategias conectivas vinculares de interacción interpersonal.

Se trabaja sobre la zona de intersección que se construye con los aportes de cada uno de los integrantes del grupo (familiar) que, a su vez, forma diferentes zonas comunes, comunes de unos con otros, en progresión geométrica, en donde hay: intercambio directo, intercambio diferido, incidencia directa, indirecta, a distancia.

Zonas que hay que delimitar explícitamente, con franqueza, importando y exportando contenidos representacionales, emociones, energías, delimitando las fronteras de cada uno.

El terapeuta hace de “despachante de aduana” o de traductor de intercambios. Si es necesario, traduce, o retraduce, lo que cada uno quiso decirle al otro sobre sí mismo o sobre el otro, cuando percibe que ese otro no comprendió.

Para ello, utilizamos un aporte técnico que hemos puesto en práctica: es el de las **interrupciones, confrontaciones y aclaratorias**, ante cada oscuridad de los planteos sobre lo que cada uno dice en una sesión.

Apuntamos a tratar de detectar lo que dijo cada uno y a lo que posiblemente entendió el otro - o no entendió- cuando uno está presente.

Los interrumpimos cuando hablan de más. Los ayudamos a “traducir”. Le decimos al receptor, en términos pichonianos, “¿y a usted qué le parece lo que dijo?”, o “¿qué entendió?” o “no dijo eso”.

Los corregimos si es necesario. Les aclaramos y ajustamos las distintas perspectivas, los confrontamos en una postura activa hasta que percibamos que han “instalado” el mecanismo.

La regla de abstinencia que utilizamos no es la del silencio regresivante, incómodo, o intolerable. Es la abstinencia de no opinar sobre temáticas de ellos, lo que frenará el intercambio, favorecerá el estereotipo grupal, y otros inconvenientes.

MECANISMOS DEL NOSOTROS

Ésta es una diferencia importante con el tratamiento psicoanalítico individual, en donde todos son relatos e historias de ese paciente con otros, pero en donde esos otros no están presentes.

Jerarquizamos lo presencial para mostrar la correlación entre el discurso verbal, el pre-verbal, la meta-comunicación, lo que cada uno comprendió del otro y la intencionalidad de sus comunicaciones.

Esquemáticamente, consideramos por lo menos, siete **sub-zonas** sólo separables metodológicamente para su descripción, dado que existiría interpretabilidad entre ellas, para tratar de abarcar la mayor cantidad posible de variables que inciden en la Zona Común.

Además, tres de cada sujeto a otro: la perspectiva, la meta -perspectiva, la meta-meta-perspectiva y la visión de los observadores, con sus propias zonas.

Así se busca captar esa globalidad configurada de la Zona Común y elaborar estrategias comunes interpersonales para el logro de ciertos objetivos- tareas en común.

Un nosotros en torno a ello. (Ver Zona Común).

Zonas de Desarrollo Próximo. Zonas de Incidencia. (Cf. “La Clínica Psicosocial de la Psicología Social de Origen y Raíz pichoniana.” (Compilación). (Alice Zunini, Daniel Algalarronda)

MECANISMOS DEL NOSOTROS

Cómo funcionaría la Zona Común de los psiquismos.

1. Carriles de Comunicación.
2. Puentes de pasaje.
3. Pseudópodos, tentáculos de conexión y de apoyo no detectables por órganos sensoriales.
4. Comunicadores de mensajes (receptores, transmisores).
5. Transductores de Energía y Receptores para captar Energía.
6. Importancia del Otro presencial.
7. Nudos grupales.
8. Apoyaturas, ligaduras.
9. Inducción.
10. Unidades de “pequeños cambios”. Punto de no retorno a un estado anterior.
11. Sub Zonas de desarrollo próximo.

MECANISMOS DEL NOSOTROS

Técnica

1. Trabajo sobre las perspectivas, meta y meta - meta perspectivas. Desmentida vincular.
2. Interrupciones.
3. Confrontaciones.
4. Aclaratorias.
5. Traducciones.
6. Bucles, giros.
7. Alternancia conectiva.
8. Igualdad de derechos en la comunicación de uno con otro (para decir y escuchar).
9. Simetría (de las posiciones de cada uno con respecto al otro en la situación grupal).
10. Vencer dificultades de ponerse en el lugar del otro, entenderlo, sentirse entendido.
11. La perspectiva personal - familiar.
12. Verbos vinculares: vinculantes, desvinculantes.
13. Colusión, inducción (R.Laing).
14. Las 3 D. (Depositación).
15. Las 4 I (Identificación).

Intervenciones

1. Intervenciones sostenedoras
2. Intervenciones posicionantes
3. Intervenciones conectivas
4. Intervenciones mutantes
5. Intervenciones conjuntantes
6. Intervenciones aseguradoras del anudamiento
7. Intervenciones deslindantes (de los coordinadores)
8. Intervenciones desdepositadoras (A. Grieco).
9. Intervenciones esclarecedoras
10. Intervenciones analizadoras
11. Intervenciones (o deconstructoras)
12. Intervenciones mutantes constructoras

MECANISMOS DEL NOSOTROS

LO PRESENCIAL

1. Experiencia compartida.
2. Mensajes directos.
3. Posibilidad de captar mensajes y metamensajes.
4. Transmisión de Energías.
5. Conectividad.
6. Pensamiento estratégico conectivo conjuntivo.
Posibilidad de ajustes de perspectivas.
7. Soportes. Apoyos y desapoyos.
8. Comunicación directa de las zonas y subzonas de intercambio.
9. Permite el reconocimiento mutuo, el ser entendido, hacer cosas con otros.
10. Aclaratorias.
11. Cooperación, mutualidad.
12. La inducción, la colusión.
13. Las 3 D. (Depositación).
14. Las 4 I (Identificación, la oferta identificatoria).

MECANISMOS DEL NOSOTROS

INSUMOS DE LA ZONA COMUN PARA LA CLÍNICA

¿Cómo funcionaría la Zona Común y los Psiquismos?		Técnica
1. La importancia del otro presencial	a. Carriles de Comunicación	1. Interrupciones
2. Nudos grupales de perspectivas meta, meta-meta	b. Puentes de pasaje	2. Confrontaciones
3. Conexión	c. Comunicadores de mensajes (receptores, transmisores)	3. Aclaratorias
4. Inducción	d. Transductores de Energía y Receptores de Energía	4. Traducciones, confirmaciones
5. Reconocimiento, apoyatura, ligadura mayor	e. Tentáculos, pseudópodos de apoyaturas del psiquismo invisibles a la percepción humana	5. Trabajo en las Zonas: bucles, giros
6. Punto de no retorno a un estado anterior		6. Desmentida vincular aclaratoria conectiva.

MECANISMOS DEL NOSOTROS

INSUMOS GRUPALES

DETERMINANTES GRUPALES	FORMACIONES GRUPALES:	PRODUCCIONES GRUPALES:	EFFECTOS GRUPALES:
<ol style="list-style-type: none"> 1. Relaciones de poder. 2. Mitos sociales. 3. Mitos grupales. 4. Finalidades institucionales 5. Factores económicos, libidinales, de clase social, de género. 6. Motivaciones personales. 7. Contradicciones. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Emergentes. 2. Estereotipo. 3. Chivo emisario. 4. El malentendido. 5. Conflictos. 6. Mitos. 7. Fantasías de diferente grado de consciencia. 8. Secreto grupal. 9. Silencios. 10. Simbiosis. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Tarea. 2. Cultura grupal Aprendizaje grupal 3. Proyecto. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Identificaciones múltiples, cruzadas, con unidades colectivas. 2. Apoyaturas múltiples. 3. Combate la soledad. 4. Aumenta la potencia del trabajo conjunto. 5. Genera un nivel de organización superior. 6. Resignificación de esquemas referenciales 7. Resonancia con otros. 8. Circulación, recreación y transformación de Energía.

MECANISMOS DEL NOSOTROS

ZONA COMÚN (4ª HIPÓTESIS)	EFFECTO GRUPAL (6ª HIPÓTESIS)
1. Es de lo mutuo, con un objetivo en común entre los integrantes.	1. Produce sinergia, mayor eficacia, más aceleración en el trabajo, aumenta la potencia del trabajo conjunto y de la producción.
2. No es virtual.	2. Produce conexión, resonancia con otros.
3. Es presencial.	3. Produce apoyo, soportes.
4. Es interpersonal, transubjetiva.	4. Produce reconocimiento mutuo.
5. Es de la experiencia.	5. Produce circulación de energía, recreación de energía, y transformación de energía.
6. Es concreta, material, contradictoria, compleja, inabarcable en su totalidad deseante, necesaria, urgente.	6. Genera un nivel de organización superior.
7. Depende de la percepción que cada uno tiene del otro.	7. Reactiva la Zona Común, de Intercambio.
8. No se la puede pensar con teorías unicistas.	8. Produce identificaciones con unidades colectivas, con fenómenos colectivos.
9. Contiene al pensamiento estratégico-conectivo- conjuntivo.	9. Produce la resignificación de esquemas referenciales y de esquemas de vida.
10. Las perspectivas, metaperspectivas y meta-metaperspectivas son fundamentales en las aclaratorias y ajustes de la Zona Común para el logro de las estrategias comunes.	10. Genera compañía, combate la soledad.
11. Se produce el reconocimiento mutuo.	11. Ejercita el ceder y el conceder a uno mismo y al otro.
12. Es efecto de la Grupalidad 1 y 2. (3ª Hipótesis) Es la zona de intercambio.	
13. Es en tiempo real.	

MECANISMOS DEL NOSOTROS

LO PRESENCIAL

1. 4ª Hipótesis de los Grupos Humanos.
2. Tarea en Común.
3. Aquí y ahora.
4. Pensamiento estratégico conectivo conjuntivo.
5. Lo Mutuo.
6. Perspectiva interpersonal.
7. Aduanero.
8. Traductor.
9. Vínculo, relación.
10. Soportes.
 11. Intercambio.
 12. Subzonas.
 13. Aclaratorias.
14. Ubicación del terapeuta equidistante:
 - _ muestra las perspectivas, aclaratorias.
 - _ Conecta
 - _ Interpreta
 - _ Construye.

MECANISMOS DEL NOSOTROS

A PROPÓSITO DE IMANES

Siempre estuve totalmente de acuerdo con que los imanes tenían mucho que ver con atracciones y rechazos entre personas. Creía porque siempre me pareció comprobable, que los polos opuestos se atraen y los iguales se rechazan. Tiempos y tiempos creyendo algo que venía de la Física y que, por lo tanto, parecía incuestionable, aplicado a otras atracciones. En las relaciones humanas, el tímido se atrae con la desenvuelta, el orgulloso con la humilde, el conversador con la silenciosa, cosas por el estilo. Ahora creo todo lo contrario y, por primera vez, me animo a contradecir lo que dice la Física. En todo caso, no sé si la contradice. Lo que tengo para decir es que aunque las cosas ocurran como dice la Física, que tienen que ocurrir, eso no causa ninguna gracia a nadie. Ni siquiera a los polos de los imanes. Es cierto, los polos opuestos se atraen. ¿Y qué? Ahí se quedan, pegados, confundidos en una misma cosa, igualándose para nada, generando nada, indiscriminados. Pobres polos quietos, anquilados en una atracción paralizante, estática, aburrida.

Lo interesante, lo realmente interesante, sucede con los polos iguales. Sólo hace falta explorarlo con dos imanes. Es cierto, los polos iguales se rechazan. Hay fuerzas opuestas que los impelen a no juntarse y es cierto, no se juntan jamás, ¿y qué? La belleza, la fuerza de los polos iguales y su atracción inevitable radica en el campo de fuerza que los circunda, en toda esa distancia que media entre ellos inexorablemente, en toda esa atmósfera de proximidades imposibles y distanciamientos absolutamente determinados. Ese desafío a distancia, ese medirse con equidades, ese contemplarse con un deseo que se satisface lejos de sí mismo. Los polos iguales no van a juntarse nunca; ya se sabe, pero eso no les causa la menor tristeza porque mientras tanto entre uno y otro pasan cosas que jamás pasarán entre los polos opuestos cuando se juntan. Eso en la Física. Y sí lo que vengo pensando y explorando estos días, también con las personas o por lo menos con algunas, o por lo menos conmigo. Aunque algunos lo rotulen de aburrido y otros de narcisista y otros de histeria.

Yo me declaro defensora absoluta de la irresistible atracción que me producen los polos sur de otros en relación a mi polo sur y los polos nortes de otros en relación a mi polo norte.

Para opuestos, ya tengo bastante con mis propios polos sur y norte. Hay posturas, posiciones ideológicas o metafísicas que, a veces favorecen el enfrentamiento entre mis polos y yo compruebo azorada que mis polos opuestos se atraen hasta el punto de formar un polo único. Algo así como la serpiente mordiendo su cola, aunque el ejemplo no sea de la Física sino de la Zoología. Y hablando de la serpiente, vaya a saber qué atracción ejerció en Eva, qué magnetismo superior al magnetismo que hasta ese momento había ejercido en ella Adán. Seguramente ese Adán y esa Eva eran de polos iguales y por eso, a pesar de la serpiente, de la manzana de todo lo que se les vino encima, siguieron siendo ellos a través de los siglos. Otra hubiera sido la historia si Adán y Eva hubieran representado polos opuestos. No hubiera habido serpiente, ni manzana, ni nada de nada. Un paraíso demasiado eterno.

Lía Schenck